

Saberes ancestrales y su impacto en las dinámicas empresariales de la Sabana de Occidente

Ancestral knowledge and its impact on business dynamics in the Sabana de Occidente: an approach from accounting and sustainability


María Yolanda Laverde Guzmán ¹ Ana María Balcazar Daza ²
Diana Marcela Castillo Ortiz ³



Fecha de entrega: 23/10/2025
Fecha de aprobación: 23/05/2026

Citar como:

Laverde Guzmán, M. Y., Balcazar Daza, A. M., & Castillo Ortiz, D. M. (2024). Saberes ancestrales y su impacto en las dinámicas empresariales de la Sabana de Occidente.. *Campus en Ciencias Sociales*, 12(2), 49-71.


 <https://doi.org/10.15332/25006681.11280>


Resumen


El presente estudio analiza la articulación entre los saberes ancestrales y los informes GRI en empresas de la región de la Sabana de Occidente, en Colombia, con el fin de comprender cómo el conocimiento tradicional puede convertirse en un activo estratégico para la sostenibilidad y la competitividad organizacional. La investigación adoptó un enfoque cualitativo, descriptivo y documental, apoyado en la revisión de literatura académica nacional e internacional, abordando conceptos como cadenas productivas, sostenibilidad, responsabilidad social, emprendimiento cultural y ventajas competitivas desde la ancestralidad. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a una muestra de 47 empresas de diversos sectores. La población estuvo conformada por organizaciones

formalmente constituidas de los municipios de Facatativá, Funza, Madrid, Mosquera, Subachoque y El Rosal, entre otros de la región. El instrumento permitió recopilar percepciones sobre el uso, la transmisión, las barreras y los beneficios del conocimiento ancestral en contextos organizacionales actuales. Entre los principales resultados, se destaca que la mayoría de los empresarios reconoce los saberes ancestrales como una fuente de diferenciación, innovación, credibilidad y sostenibilidad. Asimismo, se identificaron barreras relevantes, tales como los costos, la resistencia cultural, la falta de sistematización del conocimiento y la tensión con las tecnologías emergentes. A nivel estratégico, se evidenció una oportunidad para integrar estos saberes de manera estructural en los modelos de negocio y en los reportes de sostenibilidad bajo el estándar GRI, promoviendo una visión intercultural del desarrollo empresarial. Se concluye que la inclusión de los saberes ancestrales no constituye una

*Artículo de investigación

¹Universidad de Cundinamarca, Colombia. Correo: myolandalaverde@ucundinamarca.edu.co.  0000-0002-4395-0108.

²Universidad Santo Tomás, Colombia. Correo: anacoris2@hotmail.com.  0000-0003-0613-976X.

³Corporación Unificada Nacional de Educación Superior -CUN, Colombia. Correo: diana_castilloor@cun.edu.co.  0000-0002-7042-1500.

práctica meramente simbólica, sino una estrategia organizacional coherente con los principios del desarrollo sostenible y la preservación de la identidad cultural.

Palabras clave. saberes ancestrales, dinámicas empresariales, contabilidad, sostenibilidad.

Clasificación JEL. M19, M10, M41, L72.

Abstract

This study analyzes the articulation between ancestral knowledge and GRI reports in companies located in the Sabana de Occidente region of Colombia, with the aim of understanding how traditional knowledge can become a strategic asset for sustainability and organizational competitiveness. The research adopted a descriptive qualitative documentary approach, based on a review of national and international academic literature, addressing concepts such as productive chains, sustainability, social responsibility, cultural entrepreneurship, and competitive advantages derived from ancestry. Semi-structured interviews were conducted with a sample of 47 companies from various sectors. The population consisted of formally established organizations located in the municipalities of Facatativá, Funza, Madrid, Mosquera, Subachoque, and El Rosal, among others in the region. The instrument enabled the collection of perceptions regarding the use, transmission, barriers, and benefits of ancestral knowledge in contemporary organizational contexts. Among the main findings, it is highlighted that most entrepreneurs recognize ancestral knowledge as a source of differentiation, innovation, credibility, and sustainability. Significant barriers were also identified, including costs, cultural resistance, lack of knowledge systematization, and tensions with emerging technologies. At a strategic level, an opportunity was identified for the structural integration of this knowledge into business models and sustainability reports under the GRI standard, fostering an intercultural vision of business development. It is concluded that the inclusion of ancestral knowledge is not merely a symbolic practice, but rather an organizational strategy consistent with the principles of sustainable development and cultural identity.

Keywords. ancestral knowledge, business dynamics, accounting, sustainability.

Introducción

Los saberes ancestrales hacen referencia al conocimiento práctico y no codificado, construido a partir de la observación directa y transmitido a lo largo de generaciones como una forma de fortalecer la resiliencia del entorno natural y de las comunidades. Estos saberes aluden a procedimientos empleados históricamente por las comunidades locales para comprender y relacionarse con su entorno ([Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura \(FAO\), 2011](#)). A lo largo del tiempo, han sido fundamentales en la configuración de modelos productivos sostenibles, evidenciando que una de las formas más eficaces de alcanzar resultados duraderos en conservación es mediante el conocimiento profundo, la conexión y el compromiso que las comunidades ancestrales mantienen con sus territorios ([Kenrick et al., 2023](#)). No obstante, los procesos de modernización y globalización han propiciado una creciente desconexión entre estas prácticas tradicionales y el entorno empresarial contemporáneo ([Larrinaga & Bebbington, 2021](#)).

Desde la perspectiva del ecosistema, resulta fundamental comprender que los seres humanos no son dueños de la naturaleza, sino que cohabitan como parte de un todo. De allí se deriva la importancia de cuidar los recursos naturales de manera social, política y económicamente sostenible. En la actualidad, diversos indicadores evidencian esta problemática, tales como el aumento del clima extremo (66%), la información errónea y la desinformación generada por inteligencia artificial (53%), la polarización social y/o política (46%), la crisis del costo de vida (42%) y los ciberataques (39%) ([World Economic Forum, 2024a](#)). Estos indicadores reflejan el distanciamiento de las civilizaciones respecto a su entorno, dando lugar a una crisis civilizatoria ([Leff, 1994](#)), en la que se ve comprometida la capacidad de conservación de la vida debido a prácticas que, en definitiva, atentan contra ella ([World Economic Forum, 2024b](#)).

Asimismo, no puede desconocerse que los grandes desastres ambientales son consecuencia directa del deterioro ambiental y generan efectos negativos a mediano y largo plazo, cuyos costos resultan considerablemente elevados. En este contexto, es

necesario reconocer el impacto que tiene las pequeñas y medianas empresas (PYME) sobre el medio ambiente (Caldera et al., 2019), lo que refuerza la importancia de apoyar a estas organizaciones en el desarrollo competitivo y sostenible de sus emprendimientos.

Teniendo en cuenta que el conocimiento ancestral es esencial en la construcción de aprendizajes orientados a conservar el sentido de pertenencia, así como a su transmisión y apropiación conforme al contexto cultural, manteniendo una relación armónica con la naturaleza y la sostenibilidad (Martínez-Velasco et al., 2024), el presente trabajo busca rescatar, documentar y analizar la aplicabilidad de estos conocimientos tradicionales en las empresas de la Sabana de Occidente, evaluando su impacto en términos de sostenibilidad y competitividad.

En consecuencia, el cuestionamiento central de esta investigación radica en establecer cómo los saberes ancestrales presentes en la Sabana de Occidente influyen en las prácticas empresariales actuales y en la sostenibilidad del territorio. La investigación es de tipo cualitativo, descriptivo y documental, e incluye la revisión de literatura académica nacional e internacional, abordando conceptos como cadenas productivas, sostenibilidad, responsabilidad social, emprendimiento cultural y ventajas competitivas desde la ancestralidad. Asimismo, se realizaron entrevistas semiestructuradas a una muestra de 47 empresas de diversos sectores. La población estuvo conformada por organizaciones formalmente constituidas de los municipios de Facatativá, Funza, Madrid, Mosquera, Subachoque y El Rosal, entre otros de la región. El instrumento permitió recopilar percepciones sobre el uso, la transmisión, las barreras y los beneficios del conocimiento ancestral en contextos organizacionales actuales.

Entre los principales resultados, se destaca que la mayoría de los empresarios reconoce los saberes ancestrales como una fuente de diferenciación, innovación, credibilidad y sostenibilidad. También se identificaron barreras significativas, tales como los costos, la resistencia cultural, la falta de sistematización del conocimiento y la tensión con las tecnologías emergentes. A nivel estratégico, se evidenció una oportunidad para integrar estos

saberes de manera estructural en los modelos de negocio y en los reportes de sostenibilidad bajo el estándar GRI, promoviendo una visión intercultural del desarrollo empresarial. Se concluye que la inclusión de los saberes ancestrales no constituye una práctica meramente simbólica, sino una estrategia organizacional coherente con los principios del desarrollo sostenible y la preservación de la identidad cultural.

Revisión de la literatura

Saberes ancestrales y desarrollo empresarial

Los saberes ancestrales representan un acervo cultural y productivo fundamentado en la transmisión intergeneracional de conocimientos relacionados con la gestión de recursos, las técnicas de producción y las dinámicas sociales (Jaradat et al., 2025). Diversos estudios han demostrado que la integración de estos conocimientos en los modelos empresariales puede generar ventajas competitivas significativas, particularmente en términos de sostenibilidad, eficiencia en el uso de los recursos y resiliencia frente a crisis ambientales y económicas (Amir et al., 2025).

La identificación de los conocimientos ancestrales propios de un territorio, según (Jintapitak et al., 2024, p. 1), permite fomentar el desarrollo mediante la valoración del patrimonio local, a partir de la integración de enfoques como el capital cultural, la gestión del conocimiento y el capital social. Este proceso contribuye al fortalecimiento de la identidad comunitaria, la revitalización de las narrativas históricas y la consolidación de la relevancia cultural de la región, generando impactos positivos en la comunidad a través de una economía innovadora que prospera gracias a la creatividad y la riqueza cultural.

En este sentido, la identificación de rutas gastronómicas, prácticas del tejido o caminos del agua en los municipios de la Sabana de Occidente no solo favorece la conservación del patrimonio cultural inmaterial, sino que también constituye una fuente de diferenciación, identidad y conciencia social, así como una ventaja competitiva a nivel local.

Contabilidad, sostenibilidad y saberes ancestrales

El marco de la contabilidad ambiental y social proporciona herramientas fundamentales para medir y reportar el impacto de los saberes ancestrales en la sostenibilidad empresarial (Aboelmegeed y Hashem, 2019). En este contexto, el modelo de la Global Reporting Initiative (GRI), junto con el Sustainability Accounting Standards Board (SASB), el Food Loss and Waste Accounting and Reporting Standard (FLW Standard), el Climate Disclosure Standards Board (CDSB), así como los nuevos requerimientos IFRS S1 y S2, se fundamentan en diversos estándares, pautas y principios orientados a la divulgación de información y a la rendición de cuentas en materia de sostenibilidad corporativa (Camilleri, 2025).

Esta normatividad, en la mayoría de los países, está dirigida principalmente a grandes empresas, a las que se les exige la adopción de prácticas comerciales sostenibles bajo la premisa de la responsabilidad social corporativa (RSC) (Ortiz et al., 2020). No obstante, las pequeñas y medianas empresas (PYME) disponen de un mayor margen de flexibilidad, al no estar sujetas a muchas de estas regulaciones convencionales. Sin embargo, ello no implica que puedan permanecer indiferentes frente a la adopción de prácticas comerciales sostenibles, especialmente si se considera el impacto ambiental que generan, dado que son responsables de cerca del 70 % de la contaminación mundial en los sectores industrial y manufacturero (Caldera et al., 2019).

Al analizar la provincia de la Sabana de Occidente, en el departamento de Cundinamarca, y excluyendo las grandes fincas del sector de la floricultura, se evidencia que el tejido empresarial está conformado mayoritariamente por PYME. Estas organizaciones se caracterizan por contar con limitados apoyos económicos y escasas oportunidades de transferencia de conocimiento que les permitan mitigar su huella ambiental negativa (Iqbal et al., 2025).

En este sentido, y como respuesta a dichas necesidades, se propone adaptar el modelo de la Global Reporting Initiative (GRI) para incorporar indicadores relacionados con las prácticas ancestrales propias de la región de la Sabana de Occidente, en

consonancia con la creciente adopción de informes ambientales, sociales y de gobernanza (ESG). Este ámbito de gestión representa un espacio en el que los profesionales de la contaduría pública, desde una comprensión integral de la complejidad ambiental y el diálogo de saberes, pueden realizar aportes significativos a la gestión, medición y reporte de la sostenibilidad a través de la contabilidad ambiental (Berman et al., 1987; Eschenhagen, 2007; Leff, 1994).

El rol de la empresa en la preservación del conocimiento tradicional

Este apartado analiza experiencias empresariales con enfoques de responsabilidad social empresarial (RSE) que han comenzado a incorporar conocimientos tradicionales en sus estrategias de producción sostenible. En particular, el presente estudio se orienta a identificar si en la provincia de la Sabana de Occidente existen casos similares, así como los factores que pueden potenciar la integración de estos saberes en los modelos de negocio y en el tejido empresarial de la región (Broccardo et al., 2025).

Al revisar el trabajo de Binneman & Davis (2020), se evidencia que es posible avanzar hacia un desarrollo global sostenible a partir de prácticas locales que promuevan el patrimonio cultural inmaterial como parte de una ética fundamental para el progreso de las sociedades. Este enfoque resalta la importancia de involucrar a la comunidad local como uno de los *stakeholders* clave dentro de los procesos de desarrollo.

Uno de los hallazgos centrales de dicho estudio señala que las narrativas constituyen un método eficaz para la creación de plataformas de comunicación y participación, así como para el fomento de la colaboración, especialmente en proyectos astronómicos donde el establecimiento de un terreno común entre las partes interesadas puede representar un desafío. El estudio concluye que resulta fundamental que los proyectos astronómicos y la comunicación científica inviertan en los sistemas de conocimiento indígena, así como en la preservación y recuperación del patrimonio cultural, en la medida de lo posible, en beneficio de futuras investigaciones. De este modo, se facilita una colaboración mutuamente beneficiosa entre las partes interesadas y se contribuye al logro de los objetivos globales de sostenibilidad (Binneman & Davis, 2020, p. 15).

En este contexto, la RSE, como parte de las tendencias y movimientos globales, está favoreciendo el diálogo de saberes con las comunidades locales en función del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), con énfasis en el cuidado del medio ambiente. Este enfoque propicia la consolidación de un ecosistema que genera beneficios relevantes para los mercados locales, particularmente para las pequeñas y medianas empresas (PYME). Sin embargo, estos esfuerzos resultan insuficientes si no se reflejan en reportes verificables que visibilicen el trabajo desarrollado por las comunidades locales en estos mercados emergentes. En este sentido, adquiere especial relevancia la utilización de la Global Reporting Initiative (GRI) como mecanismo para evidenciar la coherencia entre la RSE y la cultura, así como los saberes ancestrales que otorgan identidad al tejido empresarial de los territorios (Husted, 2021).

Metodología

Enfoque metodológico

El estudio adopta un enfoque cualitativo, apoyado en la aplicación de entrevistas semiestructuradas y en el análisis descriptivo-documental, con el propósito de identificar la presencia y el impacto de los saberes ancestrales en las prácticas empresariales actuales.

La metodología se basó en la aplicación de entrevistas semiestructuradas a una muestra de 47 empresas de diversos sectores, consideradas como unidades de observación. La población estuvo conformada por organizaciones formalmente constituidas que operan en los municipios de Facatativá, Funza, Madrid, Mosquera, Subachoque y El Rosal, entre otros de la región. El instrumento permitió recopilar percepciones relacionadas con el uso, la transmisión, las barreras y los beneficios del conocimiento ancestral en contextos organizacionales contemporáneos.

Población y muestra

Para la aplicación del instrumento de recolección de información se seleccionaron empresarios, líderes comunitarios y trabajadores pertenecientes a sectores estratégicos de la Sabana de Occidente. La muestra

estuvo conformada por los siguientes actores:

- Empresas locales con procesos tradicionales en los sectores agroindustrial, artesanal y de manufactura.
- Portadores de saberes ancestrales, incluyendo comunidades indígenas y campesinas con conocimientos asociados a prácticas de producción sostenible.
- Expertos en contabilidad ambiental y sostenibilidad empresarial.

Instrumentos de recolección de información

Se aplicaron entrevistas semiestructuradas, diseñadas a partir de categorías analíticas clave, entre las que se incluyen:

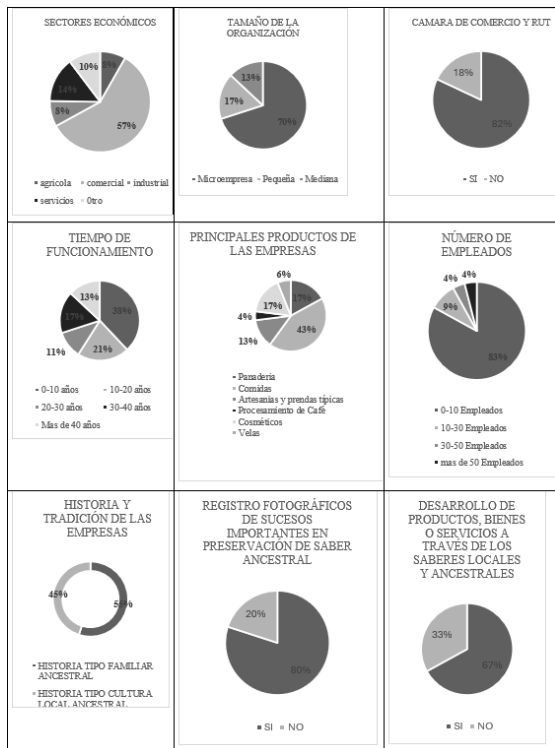
- Identificación de saberes ancestrales en el contexto empresarial.
- Aplicabilidad y transferencia de estos conocimientos en la dinámica empresarial.
- Relación entre los saberes ancestrales y la sostenibilidad empresarial.
- Percepción sobre la viabilidad de integrar estos conocimientos en los reportes de sostenibilidad, tales como los estándares GRI y los requerimientos IFRS S1 y S2.

Resultados y discusión

Los datos analizados se organizaron en cuatro categorías. La primera identifica los saberes ancestrales en el contexto empresarial; la segunda se enfoca en la aplicabilidad y transferencia de dichos saberes en la dinámica empresarial; la tercera analiza la relación entre los saberes ancestrales y la sostenibilidad empresarial; y, finalmente, la cuarta categoría aborda la percepción sobre la viabilidad de integrar estos conocimientos en los reportes de sostenibilidad, específicamente bajo los estándares GRI y los requerimientos IFRS S1 y S2.

Figura 1

Características de la muestra



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

Identificación de saberes ancestrales en el contexto empresarial

A continuación, se presentan las características de las 47 empresas objeto de estudio. Para este análisis se tuvo en cuenta información relacionada con los sectores económicos, el tamaño de la organización, los registros en la Cámara de Comercio y el RUT, el tiempo de funcionamiento, los principales productos, el número de empleados, la historia y tradición empresarial, así como la documentación de los saberes ancestrales dentro de la organización. Asimismo, se consideró la existencia de bienes o servicios innovadores basados en tradiciones locales o saberes ancestrales, y el desarrollo de productos, bienes o servicios a partir de estos conocimientos locales y ancestrales.

En relación con los conocimientos ancestrales, Cubillos (2022) analiza la aplicación y las características de la ecología tradicional, destacando que las prácticas de explotación sostenible de los recursos naturales resultan eficaces y mantienen una estrecha relación entre las creencias culturales y los territorios ancestrales. Estas prácticas permiten el desarrollo de formas de vida equilibradas mediante la generación de estrategias de gestión del ecosistema que contribuyen a la preservación de las raíces tradicionales. De manera complementaria, Cano López & Lozano Mayo (2021) señalan que los actores étnicos, en tanto representantes de comunidades o grupos, desempeñan un papel fundamental en la resolución de problemas adaptativos asociados a la discriminación interaccional, al facilitar la adquisición y transmisión de conocimientos confiables a lo largo del tiempo y entre generaciones. Este proceso evidencia que la historia familiar y ancestral mantiene una relación directa con el desarrollo sostenible de las empresas de la Sabana de Occidente de Cundinamarca.

Por su parte, Endere & Levrard (2025) enfatizan la importancia de proteger el patrimonio de los pueblos indígenas, señalando que el gobierno, la industria y el público enfrentan desafíos significativos relacionados con la apropiación y mercantilización cultural, la participación indígena en la toma de decisiones, el flujo equitativo de beneficios, la responsabilidad corporativa, la divulgación pública y la educación. Estos desafíos se han manifestado históricamente en la pérdida progresiva de los saberes ancestrales, los cuales, como señala Cubillos (2022), constituyen una fuente de sabiduría acumulada a lo largo de los años que favorece el crecimiento y el desarrollo económico regional.

Los resultados del presente estudio indican que los saberes ancestrales en la Sabana de Occidente se encuentran principalmente asociados a las siguientes prácticas:

- Técnicas agrícolas sostenibles, tales como el uso de policultivos o ecosistemas productivos, el control biológico de plagas, el empleo de fertilizantes naturales y otras técnicas de producción de bajo impacto ambiental.
- Prácticas de manufactura y artesanía que utilizan insumos naturales y técnicas orientadas

a la reducción del impacto ambiental.

- Gestión comunitaria de los recursos, orientada a garantizar el equilibrio entre los procesos productivos y la conservación del entorno natural.

Aplicabilidad y transferencia de los saberes ancestrales en la dinámica empresarial

Integración de saberes ancestrales en los procesos productivos

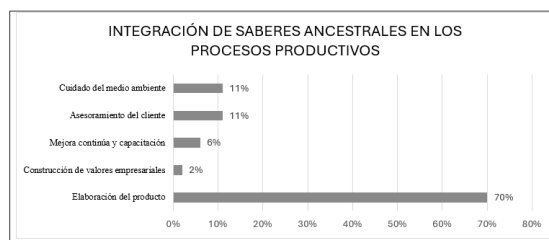
Las cadenas productivas desempeñan un papel fundamental en la dinamización económica, la generación de valor agregado y el fortalecimiento de la competitividad territorial, especialmente en contextos rurales y en economías emergentes. No obstante, su éxito no puede atribuirse exclusivamente a factores técnicos o económicos, sino que depende, en gran medida, de la capacidad para integrar los saberes ancestrales. Estos conocimientos aportan una concepción integral del desarrollo, basada en la armonía con el entorno natural, la sostenibilidad a largo plazo y la cohesión social de las comunidades.

En este sentido, Laguna Reyes (2009) identifica las cadenas productivas como el soporte estructural de los clústeres industriales, destacando su capacidad para articular actores y procesos que contribuyen al incremento de la eficiencia sistémica y del valor económico generado. Esta perspectiva se ve reforzada por Toledo Ruiz et al. (2024) quienes señalan que dichas estructuras posibilitan la articulación entre la inversión, el fortalecimiento del mercado interno y un crecimiento económico con base sostenible, en concordancia con los postulados de la Ley de Thirlwall. Este enfoque adquiere especial relevancia en contextos nacionales que buscan reducir su vulnerabilidad frente a los mercados internacionales.

Al profundizar en el componente intangible de estas dinámicas, el conocimiento ancestral emerge como un activo estratégico dentro de las cadenas productivas. De acuerdo con López et al. (2014), la gestión adecuada del conocimiento resulta clave para la optimización de los procesos productivos, particularmente en sectores como el agroalimentario,

Figura 2

Integración de saberes ancestrales en los procesos productivos



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

donde las prácticas tradicionales no solo constituyen un acervo cultural, sino también un reservorio de soluciones adaptativas frente a los desafíos actuales. La incorporación de estos saberes fortalece la identidad cultural y mejora la eficiencia productiva mediante métodos cuya eficacia y sostenibilidad han sido validadas a lo largo de generaciones.

Esta perspectiva se ve enriquecida por los aportes de Alzate Rendón & Boada (2024), quienes destacan la relevancia de las redes colaborativas horizontales, especialmente en el caso de las micro y pequeñas cadenas productivas. Estas redes fomentan la creación de capital social y promueven una distribución equitativa del conocimiento, facilitando el empoderamiento de las comunidades productivas. De manera complementaria, Reyes Rodríguez et al. (2024) sostienen que la verdadera sostenibilidad de estas cadenas no debe limitarse a indicadores económicos, sino que debe fundamentarse en la integración activa de saberes ecológicos y comunitarios. Esta sinergia permite la construcción de sistemas productivos más resilientes, capaces de responder con mayor eficacia ante crisis ambientales, sociales y económicas.

A continuación, se evidencia la influencia de los saberes ancestrales en el contexto empresarial, particularmente en el mejoramiento de los procesos productivos orientados al cuidado del medio ambiente y en la elaboración de productos, los cuales se configuran como categorías representativas dentro del análisis realizado.

A partir de los resultados obtenidos mediante la aplicación de entrevistas semiestructuradas, se identificó que el 70 % de las empresas consultadas integra los saberes ancestrales principalmente en la elaboración de sus productos. En menor proporción, un 11 % los incorpora en prácticas orientadas al cuidado del medio ambiente, y otro 11 % los aplica en procesos de asesoramiento al cliente. Asimismo, un 6 % los vincula con la construcción de valores empresariales; sin embargo, solo un 2 % los incorpora de manera explícita en procesos formativos internos o en la consolidación de la identidad organizacional.

Estos hallazgos evidencian que, si bien existe una incorporación significativa de los saberes tradicionales en los aspectos productivos, su aplicación en dimensiones más profundas de la cultura organizacional continúa siendo limitada. Esta situación pone de manifiesto la necesidad de ampliar la mirada empresarial más allá de un enfoque estrictamente productivista, reconociendo que la construcción de cadenas productivas verdaderamente sostenibles y resilientes exige una visión holística del desarrollo. En este contexto, los saberes ancestrales no deben concebirse únicamente como herramientas operativas, sino como fuentes estratégicas de conocimiento organizacional, capaces de reconfigurar las lógicas de gestión y proyección empresarial en entornos socioculturalmente diversos.

Desde una perspectiva sistémica, las cadenas productivas pueden entenderse como redes integradas de actores, procesos y recursos que, al articularse de manera adecuada, generan valor colectivo (Reyes Rodríguez et al., 2024). Su fortalecimiento no puede depender exclusivamente de factores tecnológicos o económicos, sino que debe considerar activamente los conocimientos tradicionales transmitidos de generación en generación. Estas prácticas, que incluyen saberes agrícolas, técnicas artesanales, modelos de conservación ambiental y formas de organización comunitaria, constituyen un capital intangible de alto valor para la innovación social y la sostenibilidad.

En esta línea, Castillo Ortiz (2024) destaca que los saberes ancestrales no solo proveen herramientas prácticas, sino también una cosmovisión fundamentada en valores como el equilibrio con la naturaleza, el autoconsumo responsable y la

Figura 3

Aplicación de los saberes ancestrales en los productos o servicios en las organizaciones



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

solidaridad comunitaria. La integración de este marco epistemológico y ético en las estrategias empresariales permite a las organizaciones no solo responder a los retos actuales del mercado, sino también construir una ventaja competitiva diferenciada, basada en la coherencia cultural, la sostenibilidad a largo plazo y la legitimidad territorial.

Aplicación de los saberes ancestrales en los productos o servicios en las organizaciones

En la elaboración de los productos, los saberes ancestrales desempeñan un papel fundamental al contribuir al mantenimiento de la calidad, la preservación de precios accesibles y el desarrollo de bienes con características únicas. Asimismo, permiten la elaboración de productos con menor impacto ambiental, el conocimiento y la difusión de prácticas ancestrales a través de procesos productivos diferenciados, el fortalecimiento de la comercialización mediante el aprovechamiento de la historia y el origen de los productos, y el desarrollo de propuestas innovadoras y creativas.

Los resultados obtenidos a partir de las entrevistas semiestructuradas realizadas a las empresas revelan múltiples formas de aplicación de los saberes ancestrales en sus dinámicas productivas y comerciales. El 33 % de las organizaciones participantes manifestó que emplea este conocimiento tradicional para garantizar la calidad de los productos y ofrecer precios accesibles. Por su parte, el 15 %

lo integra en procesos artesanales que confieren características distintivas a sus bienes, mientras que otro 15 % orienta su uso al diseño de productos sostenibles, mediante la reducción del uso de químicos y del impacto ambiental. Asimismo, un 13 % lo aplica en estrategias de atención al cliente y comercialización, dotando a los productos de un valor simbólico asociado a su historia y origen, mientras que otro 13 % lo utiliza para profundizar en el conocimiento de las propiedades de los productos. Finalmente, un 11 % de las empresas reconoce recurrir a los saberes ancestrales como fuente de innovación y creatividad en el desarrollo de nuevas propuestas.

Estas evidencias permiten concluir que los saberes ancestrales no se limitan a cumplir funciones complementarias dentro de la estructura productiva, sino que constituyen elementos centrales en la construcción de valor diferencial. Su incorporación, lejos de representar una estrategia aislada o marginal, se configura como una vía legítima y estratégica para el desarrollo integral de las cadenas productivas. Desde esta perspectiva, diversos estudios coinciden en que la sostenibilidad y la competitividad de estas estructuras dependen de su capacidad para articular conocimientos científicos contemporáneos con tradiciones culturales arraigadas, logrando una convergencia efectiva entre innovación y herencia cultural.

En este marco, la revisión sistemática realizada por Ruiz Ruiz, González Vásquez, Buchelli Perales, Alayo Villanueva y Chinchayhuara (2024) sobre ecosistemas digitales aplicados al fortalecimiento de las cadenas productivas destaca la importancia de implementar tecnologías que estén en sintonía con las condiciones y los saberes del territorio. En este sentido, la digitalización no debe imponerse como un proceso homogéneo, sino consolidarse como un canal de diálogo entre tradición e innovación, capaz de potenciar los saberes ancestrales sin desvirtuar su esencia y preservando su valor adaptativo, espiritual y ecológico dentro de los modelos productivos contemporáneos.

De manera complementaria, Melean Romero y Torres (2021) reflexionan críticamente sobre los modelos convencionales de eficiencia en la gestión de costos dentro de las cadenas productivas, subrayando la necesidad de incorporar criterios éticos

y culturales en las decisiones empresariales. Desde esta perspectiva, los saberes ancestrales, aunque no siempre valorados desde una lógica económica clásica, han demostrado ser altamente efectivos en términos de sostenibilidad ecológica y cohesión social. Esta visión invita a repensar los indicadores de rentabilidad organizacional, integrando dimensiones que reconozcan el valor del conocimiento comunitario, el respeto por la naturaleza y la supervivencia cultural como fuentes de eficiencia integral y legitimidad social.

Estrategias de transmisión de saberes ancestrales en la organización

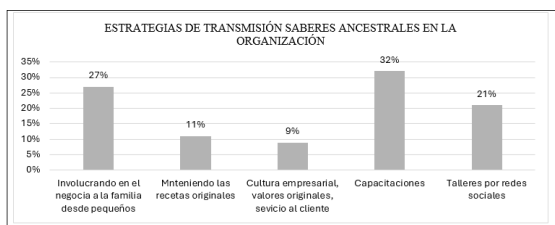
En un contexto global marcado por el colapso ambiental, el incremento de las desigualdades sociales y la crisis del modelo de desarrollo tradicional, las organizaciones con raíces ancestrales emergen como referentes éticos, sostenibles y culturalmente arraigados. Estas formas organizativas no solo resultan fundamentales para la supervivencia material y simbólica de las comunidades originarias, sino que también aportan elementos clave para la resignificación de los modelos contemporáneos de responsabilidad social y sostenibilidad empresarial. Desde esta perspectiva, se vuelve imprescindible analizar cómo los saberes ancestrales y las formas organizativas tradicionales pueden dialogar de manera crítica y propositiva con estándares internacionales como los reportes GRI (Global Reporting Initiative).

Las estrategias implementadas por las organizaciones para preservar y transmitir los conocimientos ancestrales se orientan, principalmente, al desarrollo de procesos de capacitación interna, al involucramiento de los miembros de la familia desde edades tempranas con el fin de salvaguardar recetas y prácticas tradicionales, y al fortalecimiento de la cultura organizacional y de las tradiciones asociadas al servicio al cliente. Estas acciones se complementan con iniciativas de difusión y formación mediante talleres y espacios virtuales apoyados en redes sociales.

Los resultados derivados de la aplicación

Figura 4

Estrategias de transmisión de saberes ancestrales en la organización



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

de entrevistas semiestructuradas a las empresas participantes evidencian una diversidad de estrategias utilizadas para la transmisión de los saberes ancestrales en el ámbito organizacional. En particular, el 32 % de las empresas encuestadas señaló que implementa estos conocimientos a través de programas de capacitación interna. Por su parte, un 27 % indicó que involucra a los miembros de la familia desde edades tempranas en el desarrollo de las actividades productivas, lo que favorece la continuidad intergeneracional del conocimiento. Asimismo, el 21 % recurre talleres difundidos mediante redes sociales como mecanismos de divulgación, mientras que un 11 % preserva las recetas originales como estrategia central de conservación de la tradición. Finalmente, un 9 % transmite estos saberes a través de los valores, normas y prácticas que configuran la cultura organizacional.

Estas prácticas ponen de manifiesto que la transmisión del conocimiento ancestral no responde únicamente a una lógica funcional o técnica, sino que se inscribe en un proceso identitario, cultural y ético de mayor profundidad. Los saberes tradicionales no solo aportan soluciones sostenibles desde una perspectiva ambiental, sino que también configuran modelos organizativos alternativos fundamentados en principios como el cuidado del otro, la cooperación, la reciprocidad y el respeto por la vida en todas sus expresiones. En este sentido, dichos saberes se constituyen en activos intangibles de alto valor para la construcción de organizaciones más humanas, inclusivas y territorialmente conectadas.

Desde esta óptica, si los informes GRI aspiran a reflejar de manera integral los compromisos éticos y de sostenibilidad de las organizaciones, resulta necesario avanzar hacia un enfoque intercultural e inclusivo que reconozca la diversidad epistémica presente en los territorios. Esto implica ampliar la mirada tradicional de los indicadores de desempeño, incorporando métricas capaces de dialogar con las cosmovisiones, valores y prácticas ancestrales. De este modo, la rendición de cuentas no se limitaría al desempeño económico, sino que integraría también el impacto simbólico, social y ecológico de las prácticas organizativas. Solo así será posible construir mecanismos de reporte que no excluyan a los pueblos originarios ni desvirtúen sus conocimientos, sino que los reconozcan como actores centrales en la construcción de futuros sostenibles.

Relación entre saberes ancestrales y sostenibilidad empresarial

Ventajas competitivas brindadas por los saberes ancestrales

Las organizaciones de base ancestral se configuran a partir de principios colectivos, cosmovisiones propias y una relación profunda — material y espiritual— con el territorio. Este enfoque organizativo se distancia de los modelos empresariales convencionales al priorizar la vida comunitaria, la toma de decisiones participativa y el respeto mutuo como ejes de gobernanza. En este sentido, Perilla Maluche (2025) analiza el caso de los pueblos Pijaos en Colombia, destacando cómo su forma organizativa fortalece la democracia interna, promueve una gestión ética y consolida la participación colectiva como núcleo del ejercicio organizacional. En un plano más amplio, Harris & Wasilewski (2004) exploran cómo las redes indígenas transnacionales construyen y comparten saberes colaborativos para la gestión de recursos y la defensa de derechos colectivos, articulando estos conocimientos como parte de entramados organizacionales que trascienden las fronteras nacionales.

Este tipo de configuración organizativa dialoga

de manera directa con los principios fundamentales de los estándares GRI, especialmente en sus dimensiones sociales y de gobernanza. Los informes GRI promueven indicadores orientados a valorar la participación comunitaria, la diversidad cultural, la ética organizacional y el respeto por los derechos humanos. En este marco, la incorporación de los saberes ancestrales como parte del capital intangible organizacional no solo enriquece el contenido de los reportes de sostenibilidad, sino que también legitima las acciones empresariales desde una perspectiva de reconocimiento epistémico, justicia cultural y responsabilidad territorial.

Sin embargo, la relación entre los modelos de desarrollo empresarial dominantes y los saberes ancestrales no ha sido históricamente armónica. Rodríguez Novoa & Holley (2023) señalan las tensiones estructurales existentes entre las actividades extractivas a gran escala —como la minería— y las formas de vida sustentadas en la subsistencia y el equilibrio ecológico de las comunidades indígenas. Este contraste evidencia que la inclusión del conocimiento ancestral en las prácticas empresariales no puede reducirse a una estrategia instrumental, simbólica o de marketing cultural. En el contexto del marco GRI, ello implica una obligación ética de reportar no solo los impactos económicos de las actividades productivas, sino también los efectos culturales, sociales y simbólicos que estas generan en los territorios donde operan.

La dimensión estructural del conocimiento ancestral se manifiesta también en los estudios de González Esquivel et al. (2025), quienes analizan cómo sistemas agrícolas tradicionales, como la milpa, contribuyen no solo a la conservación de la biodiversidad, sino también al sostenimiento de redes familiares, economías locales y sistemas de gobernanza comunitaria. Esta multifuncionalidad otorga a las prácticas ancestrales un carácter estratégico en términos de ventajas competitivas sostenibles, particularmente por su capacidad de fomentar la autonomía alimentaria, la adaptabilidad frente al cambio climático y un fuerte arraigo territorial.

De manera complementaria, Espejel García et al. (2020) examinan la cadena de producción del mezcal en Oaxaca, evidenciando cómo la recuperación de

Figura 5

Ventajas competitivas brindadas por los saberes ancestrales



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

técnicas tradicionales no solo garantiza la calidad del producto, sino que permite su diferenciación en el mercado mediante un relato identitario sólido. Esta sinergia entre tradición e innovación ha facilitado el posicionamiento del mezcal en nichos de mercado especializados, dotando a las marcas de una autenticidad cultural difícilmente replicable. Así, los saberes ancestrales se constituyen no solo como patrimonio cultural, sino también como activos estratégicos para la competitividad organizacional.

Las ventajas competitivas identificadas como resultado de la incorporación de saberes ancestrales en los procesos organizacionales se concentran en diversos aspectos: la credibilidad otorgada por los clientes en la preparación y calidad de los productos; el fortalecimiento de la innovación y la creatividad con costos accesibles; la construcción de valores corporativos coherentes con la historia y trayectoria de la organización, lo que refuerza la identidad empresarial; la contribución al cuidado y mejoramiento del medio ambiente; la integración y asociatividad con empresas de características similares; y, finalmente, la provisión de servicios adicionales en términos de seguridad, derivados del conocimiento profundo del territorio y de la población local.

En el actual panorama empresarial global, caracterizado por la estandarización cultural, la presión constante por la innovación tecnológica de alto impacto y la fragmentación de las cadenas de valor mediante la deslocalización productiva, los saberes ancestrales resurgen como una fuente de

diferenciación estratégica. Lejos de construir vestigios del pasado, estos conocimientos representan una forma de inteligencia organizacional profundamente arraigada en la identidad territorial, la sostenibilidad ambiental y la resiliencia sociocultural. Cuando son reconocidos, protegidos y gestionados desde una visión integradora, los saberes ancestrales tienen el potencial de transformar no solo los procesos productivos, sino también los modelos de negocio, redefiniendo la sostenibilidad desde una base ética, cultural y organizacional.

Esta afirmación se ve respaldada por los resultados obtenidos a partir de la aplicación de entrevistas semiestructuradas a empresarios de la Sabana de Occidente, quienes identificaron múltiples beneficios derivados de la incorporación de saberes ancestrales en sus actividades productivas y organizacionales. El 41 % de los encuestados señaló que la principal ventaja competitiva se encuentra en la credibilidad asociada a la preparación de los productos, aspecto que se traduce en mayores niveles de confianza, autenticidad y legitimidad frente al cliente. De igual forma, un 15 % destacó la calidad de los productos y la posibilidad de ofrecer precios accesibles como factores directamente vinculados a la aplicación de prácticas tradicionales, mientras que otro 15 % atribuyó la ventaja competitiva a la capacidad de innovación y creatividad derivada del conocimiento ancestral.

Por otra parte, algunos empresarios identificaron beneficios de carácter organizacional y cultural. Un 11 % indicó que los saberes ancestrales contribuyen de manera significativa a la construcción de valores corporativos, promoviendo una ética empresarial sustentada en principios como la solidaridad, el respeto y la reciprocidad. A su vez, un 6 % destacó el impacto positivo de los saberes ancestrales en el cuidado y mejoramiento del medio ambiente, particularmente mediante la reducción de prácticas contaminantes y la adopción de formas de producción más respetuosas con los ecosistemas locales.

Finalmente, aunque en menor proporción, algunos participantes subrayaron otras dimensiones estratégicas del conocimiento ancestral. Un 4 % resaltó la importancia del conocimiento profundo del territorio, de la población y de sus dinámicas socioculturales, lo cual se traduce en mayores

condiciones de seguridad, confianza y pertinencia territorial. Por su parte, un 2 % reconoció que la incorporación de estos saberes facilita la integración en asociaciones comunitarias y redes colaborativas, fortaleciendo los procesos de articulación colectiva y cooperación territorial.

En conjunto, estos resultados evidencian que los saberes ancestrales, cuando son integrados de manera consciente, ética y respetuosa en los sistemas organizativos, generan un conjunto de ventajas competitivas que trascienden los parámetros tradicionales de eficiencia y rentabilidad económica. En su lugar, contribuyen a la configuración de una economía del sentido, en la cual el arraigo cultural, la sostenibilidad ecológica y el valor simbólico se consolidan como pilares fundamentales de diferenciación, legitimidad y sostenibilidad empresarial a largo plazo.

Estrategias de sostenibilidad y responsabilidad social adoptadas

Las estrategias de sostenibilidad y responsabilidad social implementadas por las empresas de carácter familiar y tradicional se concentran principalmente en el mejoramiento de las técnicas de producción, la reutilización de materias primas, el uso de materiales biodegradables, el manejo responsable de aguas y la tierra a través de métodos ancestrales, así como en la eliminación adecuada de desechos y la adopción de protocolos internos de organización, higiene y limpieza. Estas prácticas reflejan una lógica productiva que trasciende la eficiencia económica, orientándose hacia la conservación del entorno y la continuidad de los saberes tradicionales.

La investigación desarrollada por Rabbaniya Amatilah & Lestari (2021) sostiene que la preservación de los pueblos tradicionales debe comprenderse como una expresión de devoción hacia la naturaleza. Desde esta perspectiva, los saberes ancestrales se distancian de enfoques utilitaristas y se configuran como una epistemología relacional, en la cual la vida, la armonía con el entorno y la transmisión intergeneracional del conocimiento constituyen principios fundamentales. En consonancia con esta visión, Glowczewski Barker (1992) señala que estos sistemas de pensamiento encarnan cosmovisiones en las que la espiritualidad,

el territorio y la memoria colectiva se articulan de manera inseparable, desafiando los marcos dominantes de la racionalidad técnica y productivista.

Bajo este enfoque, los reportes de sostenibilidad que omiten o reducen los saberes ancestrales a elementos simbólicos o decorativos resultan parciales y reproducen una lógica marcadamente eurocéntrica. La sostenibilidad, entendida en su sentido más profundo, exige una revisión crítica de los marcos interpretativos y de los sistemas de medición mediante los cuales las organizaciones informan su desempeño. En este sentido, integrar estos saberes en los reportes elaborados bajo el estándar de la Global Reporting Initiative (GRI) implica avanzar hacia una perspectiva intercultural, capaz de construir indicadores que no solo evalúen el desempeño económico y ambiental, sino que también reconozcan y valoren las cosmovisiones ancestrales, la reciprocidad social y la integridad cultural de los territorios.

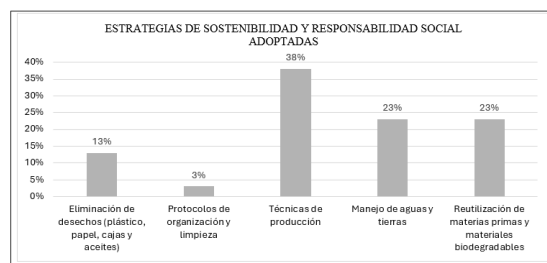
Un ejemplo concreto de esta integración se observa en la experiencia de las mujeres cabécares en Costa Rica, documentada por Camacho et al. (2023). En este caso, la incorporación de tecnología desde una perspectiva cultural propia permitió una apropiación significativa del conocimiento, favoreciendo procesos de innovación social descentralizada. Estas iniciativas fortalecieron la soberanía tecnológica y consolidaron redes organizativas locales más participativas y resilientes, alineadas con las aspiraciones comunitarias y territoriales.

De manera complementaria, Cuellar Chaves (2024) destaca que el emprendimiento cultural basado en la ancestralidad ha posibilitado el desarrollo de modelos de negocio profundamente enraizados en el patrimonio simbólico. Sectores como la música y la gastronomía ilustran cómo estos emprendimientos no compiten en términos de escala o precio, sino que se posicionan en los mercados por su autenticidad, su narrativa identitaria y su sentido cultural. Esta forma de economía identitaria representa una vía alternativa de competitividad con raíces, en la cual el valor agregado proviene del significado simbólico, histórico y espiritual incorporado en los productos y servicios.

Los resultados obtenidos mediante la aplicación de entrevistas semiestructuradas a empresarios de

Figura 6

Estrategias de sostenibilidad y responsabilidad social adoptadas



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

la región evidencian una diversidad de estrategias en materia de sostenibilidad y responsabilidad social empresarial. En particular, el 38 % de los encuestados indicó que sus acciones sostenibles se fundamentan en el uso de técnicas de producción específicas, muchas de ellas basadas en saberes tradicionales que priorizan el equilibrio con el entorno natural. Por su parte, un 23 % señaló como eje estratégico el manejo responsable de recursos naturales como el agua y la tierra, prácticas que remiten directamente a formas ancestrales de gestión territorial orientadas a la conservación ecológica y al uso racional de los bienes comunes.

De igual manera, otro 23 % de los empresarios señaló la reutilización de materias primas y el uso de materiales biodegradables como parte de su compromiso con el cuidado del ambiente, lo cual evidencia un esfuerzo por incorporar principios de economía circular en los procesos productivos, frecuentemente inspirados en prácticas comunitarias tradicionales. Asimismo, un 13 % manifestó implementar estrategias orientadas a la eliminación responsable de residuos, tales como plásticos, papel, cartón o aceites, reflejando una conciencia creciente sobre los impactos de los desechos en los ecosistemas locales. Finalmente, un 3 % destacó la aplicación de protocolos de organización y limpieza que, aunque en menor proporción, contribuyen al ordenamiento interno y a la salud ambiental de las actividades empresariales.

Este conjunto de acciones pone de manifiesto

que muchas de las estrategias adoptadas por los empresarios no responden exclusivamente a exigencias del mercado o a marcos normativos formales, sino que se nutren de conocimientos tradicionales, lógicas ancestrales de cuidado del entorno y formas históricas de relación armónica con la naturaleza. En este sentido, la sostenibilidad deja de concebirse como un concepto técnico o una herramienta de posicionamiento estratégico para convertirse en una práctica cultural situada, integrada a los territorios y sustentada en principios éticos, ecológicos y comunitarios.

Por ello, cualquier ejercicio de reporte o rendición de cuentas, como los promovidos por los estándares de la GRI, debería considerar estas prácticas desde una perspectiva ampliada, que no solo valore el cumplimiento de indicadores convencionales, sino que también reconozca el saber local como parte constitutiva de la infraestructura ética, simbólica y relacional de la sostenibilidad organizacional. Esta integración permitirá visibilizar formas alternativas de responsabilidad social empresarial, profundamente arraigadas en la historia, la identidad cultural y los territorios en los que las organizaciones desarrollan su actividad.

Acciones para proteger los recursos naturales con prácticas tradicionales o saberes ancestrales

Las acciones concretas orientadas a la protección de los recursos naturales mediante saberes ancestrales se centran en el uso de maquinaria y equipos no contaminantes, la reducción o eliminación del uso de plásticos, cartón y químicos en los procesos productivos, el reciclaje, la clasificación y separación de residuos, así como en la conservación de los ecosistemas a través del manejo del agua mediante técnicas tradicionales.

Tanto Cuellar Chaves (2024) como Madondo (2024) coinciden en señalar que el emprendimiento cultural y el emprendimiento sostenible africano encuentran en los saberes ancestrales una fuente legítima de inspiración para el desarrollo de modelos de negocio con una base identitaria sólida, orientados hacia la justicia social, la equidad económica y la circularidad ecológica. Estos emprendimientos no buscan competir exclusivamente en términos de

Figura 7

Acciones para proteger los recursos naturales con prácticas tradicionales o saberes ancestrales



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

mercado, sino que reivindican formas de producción y organización coherentes con valores tradicionales, promoviendo el respeto por el territorio, la diversidad cultural y el bienestar colectivo.

Este enfoque se articula con el concepto de *generatividad organizacional*, desarrollado por Hoogendijk et al. (2023), el cual resalta la capacidad de las organizaciones para construir futuro a partir del legado histórico y cultural que las antecede. Desde esta perspectiva, la innovación no se concibe únicamente como ruptura o disrupción, sino como continuidad creativa: un proceso en el que la memoria, la tradición y el contexto territorial se transforman en activos estratégicos para enfrentar los desafíos contemporáneos.

Traducido al lenguaje de estándares internacionales como los de la Global Reporting Initiative (GRI), este planteamiento implica la necesidad de ampliar los marcos de evaluación tradicionales. No resulta suficiente reportar avances únicamente en términos de innovación tecnológica; es indispensable visibilizar también aquellas innovaciones de carácter cultural, ético-ambiental y educativo que emergen desde los territorios, las comunidades y las cosmovisiones ancestrales. Este enfoque se alinea con la lógica de la triple línea base —económica, social y ambiental—, promoviendo una visión integral y plural de la sostenibilidad, en la que la diversidad epistémica se reconoce como una condición esencial para el desarrollo responsable.

A partir de los datos recopilados mediante

entrevistas semiestructuradas a diversas empresas, se observa una diversidad de posturas frente a la implementación de acciones destinadas a la protección de los recursos naturales mediante prácticas tradicionales o saberes ancestrales. Un 24 % de los empresarios manifestó no integrar este tipo de enfoques en sus procesos productivos o de gestión ambiental. No obstante, el 76 % restante reportó algún nivel de acción en esta línea.

En concreto, un 19 % implementa tecnologías limpias mediante el uso de maquinaria y equipos no contaminantes, mientras que un 17 % señaló haber adoptado medidas orientadas a reducir el uso de materiales contaminantes, como plásticos, cartón y productos químicos. De igual forma, otro 17 % indicó que su estrategia se centra en el reaprovechamiento de desperdicios, y un 13 % destacó la aplicación de acciones sistemáticas de reciclaje. Complementariamente, un 6 % declaró realizar procesos de clasificación y separación de residuos, y un 4 % manifestó estar desarrollando iniciativas específicas para la conservación de ecosistemas y la gestión del recurso hídrico.

Estas acciones evidencian una tendencia creciente hacia prácticas empresariales más sostenibles, aunque en muchos casos aún desvinculadas explícitamente del conocimiento ancestral. Este distanciamiento puede explicarse por una concepción predominantemente técnica de la sostenibilidad, que no siempre reconoce el valor epistémico y cultural de las prácticas comunitarias tradicionales. En este contexto, resulta pertinente lo señalado por Simbaña Tasiguano et al. (2025), quienes documentan experiencias territoriales en la región del Napo-Sumaco, en Ecuador, donde comunidades locales han logrado articular de manera efectiva los saberes ancestrales con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) promovidos por la comunidad internacional.

Estas experiencias de base, aunque aún marginales dentro de los informes GRI, ponen de manifiesto que la sostenibilidad no debe limitarse a estándares cuantitativos universales, sino que puede y debe ser evaluada también desde formas locales y comunitarias de valoración, centradas en principios como la reciprocidad, la agroecología y las economías solidarias. En consecuencia, para que los informes GRI sean verdaderamente inclusivos

y representativos, resulta necesario incorporar una mirada intercultural y territorial que reconozca los saberes ancestrales no como recursos secundarios, sino como pilares fundamentales en la construcción de modelos de desarrollo más justos, resilientes y culturalmente arraigados.

Relación entre saberes ancestrales y sostenibilidad empresarial

Las empresas que han incorporado prácticas tradicionales en su operación han evidenciado múltiples beneficios, entre los que se desatacan:

- Mayor eficiencia en el uso de los recursos naturales.
- Reducción de costos operativos mediante procesos sostenibles.
- Diferenciación en el mercado a través de productos con identidad cultural y ambiental.

Integración en los reportes de sostenibilidad

A partir de los hallazgos obtenidos, se realizó una revisión comparativa de la información con los diferentes estándares contemplados por la Global Reporting Initiative (GRI). Como resultado, se seleccionaron dos estándares GRI junto con la norma IFR S1, los cuales permiten visibilizar la contribución de los saberes ancestrales en los reportes de sostenibilidad, de la siguiente manera:

– Biodiversidad: permite la incorporación de técnicas tradicionales en la conservación de ecosistemas. Este estándar reconoce que la protección de la diversidad biológica es fundamental para garantizar la supervivencia de las especies de flora y fauna, la diversidad genética y la estabilidad de los ecosistemas naturales. Asimismo, los ecosistemas contribuyen al suministro de agua y aire limpios, a la seguridad alimentaria y a la salud humana. La biodiversidad también favorece directamente los medios de vida locales, por lo que resulta esencial para la reducción de la pobreza y el logro del desarrollo sostenible (Global Reporting Initiative, 2025, p. 1).

– Evaluación ambiental de proveedores: facilita la incorporación de criterios basados en prácticas ancestrales para la selección y evaluación de proveedores. Este estándar contempla contenidos que permiten a las organizaciones informar sobre los impactos ambientales en su cadena de suministro y sobre las estrategias implementadas para prevenir y mitigar dichos impactos. De esta manera, las organizaciones pueden evidenciar su enfoque para la gestión responsable del entorno natural dentro de sus procesos productivos y de abastecimiento ([Global Reporting Initiative, 2025, p. 1](#)).

– Requerimientos generales para la divulgación de información financiera relacionada con la sostenibilidad: esta norma permite incluir los conocimientos tradicionales como parte de la estrategia de sostenibilidad empresarial (Management Solutions, 2025). En este sentido, establece que la información sobre riesgos y oportunidades relacionados con la sostenibilidad resulta fundamental para los usuarios de la información financiera, dado que la capacidad de una organización para generar flujos de efectivo a corto, mediano y largo plazo depende de su interacción con las partes interesadas, la sociedad, la economía y el entorno natural a lo largo de su cadena de valor. La dependencia de la organización respecto a estos recursos y relaciones genera riesgos y oportunidades que deben ser identificados, medidos y divulgados de manera transparente ([International Financial Reporting Standards Foundation, 2025](#)).

En conjunto, estos referentes normativos permiten resaltar la relevancia de los saberes ancestrales, la memoria histórica de los pueblos y el patrimonio cultural inmaterial presentes en el tejido empresarial de los municipios de la Sabana de Occidente. Esta perspectiva recoge los fundamentos del ecodesarrollo planteados por Carrizosa Umaña (2000), así como los principios del desarrollo sostenible establecidos en el Informe Brundtland ([Brundtland, 1987](#)) y reafirmados en las posteriores Cumbres de la Tierra.

Asimismo, este enfoque se encuentra en coherencia con la Constitución Política de Colombia de 1991, particularmente en su artículo 80, el cual establece la obligación del Estado de planificar el manejo y aprovechamiento de los recursos

naturales para garantizar su desarrollo sostenible, su conservación, restauración y sustitución. Dentro de este marco, el agua adquiere un papel central como soporte vital para la flora, la fauna y las comunidades humanas, especialmente frente a problemáticas como la deforestación, las prácticas agrícolas insostenibles, la acidificación de los océanos, el cambio climático, la transformación del uso del suelo y el deterioro de los bosques.

Estas dinámicas generan efectos adversos, tales como la pérdida de biodiversidad, la inseguridad alimentaria y los procesos migratorios, situaciones que demandan estrategias orientadas a la mitigación de impactos ambientales y sociales. En este contexto, la integración de los saberes ancestrales se configura como una alternativa viable para contribuir al cumplimiento de los límites planetarios y avanzar hacia la construcción de modelos de desarrollo sostenibles y resilientes para la humanidad ([Gomez-Lee, 2019](#)).

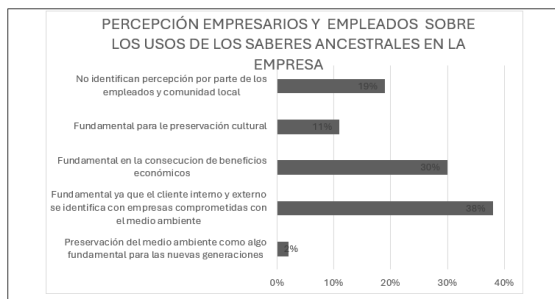
Percepción sobre la viabilidad de integrar estos conocimientos en los reportes de sostenibilidad (GRI, IFRS S1 y S2)

De acuerdo con la percepción de los empresarios encuestados, la integración de los saberes ancestrales en los reportes de sostenibilidad bajo los estándares GRI, IFRS S1 y S2 es considerada altamente viable y estratégica. Los participantes la califican como un elemento fundamental para la preservación del medio ambiente para las futuras generaciones, así como para el fortalecimiento de la sostenibilidad económica de las organizaciones. Este último aspecto se asocia al incremento potencial de las utilidades, derivado del mayor compromiso tanto de los clientes internos como de los externos con aquellas empresas que evidencian una gestión ambiental responsable y una clara apuesta por la preservación cultural.

Las empresas que incorporan saberes ancestrales no solo contribuyen al rescate de una memoria colectiva, sino que también construyen ventajas competitivas de carácter ético, ecológico y resiliente. Estas ventajas no se sustentan en economías de escala,

Figura 8

Percepción sobre los usos de los saberes ancestrales dentro de la organización



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

sino en economías de sentido, donde el valor se genera a partir del arraigo territorial, la coherencia cultural y la legitimidad social. En este contexto, la gestión de los saberes ancestrales debe fundamentarse en principios de reciprocidad, consentimiento informado y co-creación con las comunidades guardianas de dicho conocimiento, evitando su instrumentalización o apropiación indebida.

La percepción de los empresarios frente a la incorporación de los saberes ancestrales en sus organizaciones refleja una diversidad de enfoques que abarcan dimensiones estratégicas, éticas y culturales. De acuerdo con los datos obtenidos mediante entrevistas semiestructuradas, un 38 % de los empresarios considera que la utilización de estos saberes resulta fundamental, principalmente porque contribuye a fortalecer un sentido de identificación tanto en el cliente interno como en el externo. En este grupo, se reconoce que el compromiso con el medio ambiente y con los valores tradicionales mejora la reputación organizacional, proyectando a la empresa como socialmente responsable, culturalmente enraizada y alineada con los principios de la sostenibilidad integral.

Por otro lado, un 30 % de los encuestados fundamenta la incorporación de los saberes ancestrales en la obtención de beneficios económicos, al identificarlos como una oportunidad para diferenciar sus productos o servicios en el mercado y acceder a nichos de consumidores cada vez más

interesados en prácticas sostenibles, éticas y con identidad territorial. Estos empresarios reconocen que la ancestralidad puede constituirse en un activo competitivo cuando se traduce en propuestas de valor únicas, coherentes y auténticas.

No obstante, un 19 % de los participantes manifestó no percibir una valoración clara por parte de los empleados ni de la comunidad local respecto a la aplicación de estos saberes en el entorno empresarial. Este resultado sugiere que, en determinados contextos, persisten brechas en la apropiación simbólica, el reconocimiento social o la comunicación interna de dichas prácticas, lo cual puede limitar su impacto organizacional y su capacidad de generar sentido colectivo.

En menor proporción, un 11 % de los empresarios expresó que su principal motivación para integrar conocimientos ancestrales se relaciona con la preservación cultural, entendida como una responsabilidad ética frente al territorio, la memoria histórica y las generaciones futuras. Finalmente, un 2 % valoró de manera prioritaria el aporte de estos saberes a la preservación del medio ambiente, destacando su potencial como herencia ecológica y educativa de largo plazo.

En conjunto, estas percepciones evidencian que los saberes ancestrales no operan únicamente como herramientas técnicas o recursos narrativos, sino que movilizan valores organizacionales, estrategias de diferenciación y vínculos sociales que fortalecen el compromiso empresarial con el entorno. Para que estas perspectivas se consoliden dentro de modelos de sostenibilidad integral, como los promovidos por los estándares GRI, resulta necesario avanzar hacia una comprensión que articule de manera coherente las dimensiones económica, cultural y ambiental como componentes interdependientes. De este modo, el conocimiento ancestral puede ser reconocido no como un elemento complementario, sino como un eje estructural de innovación, responsabilidad social y legitimidad organizacional.

Barreras y retos para la implementación de los saberes ancestrales en el modelo de negocio

Las principales barreras identificadas por los empresarios para la implementación de los saberes ancestrales en sus modelos de negocio se relacionan con los costos asociados a su formalización, la limitada aceptación del conocimiento ancestral frente a las nuevas tendencias de consumo, la presión por la modernización tecnológica de los procesos productivos, la falta de documentación sistemática de estos saberes y las diferencias culturales al interior de las organizaciones.

Lejos de constituir simples expresiones del pasado, el conocimiento ancestral y las organizaciones tradicionales representan sistemas complejos de gobernanza, producción y sostenibilidad que interpelan los modelos corporativos convencionales. En este sentido, su incorporación en los reportes de sostenibilidad bajo estándares como el GRI no implica únicamente un ejercicio técnico de medición, sino una transformación profunda del enfoque organizacional, que exige apertura epistémica, reconocimiento intercultural y coherencia ética.

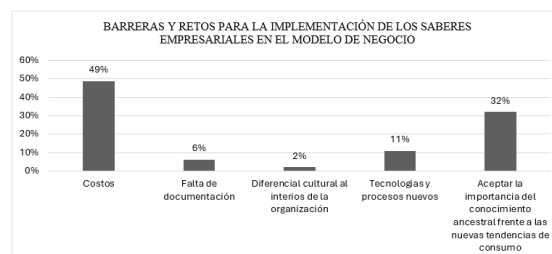
La alineación entre las prácticas empresariales, los procesos de reporte y la protección efectiva del territorio solo será posible cuando el conocimiento ancestral deje de ser concebido como un recurso marginal o exótico, y sea reconocido como un pilar estructural de una sostenibilidad genuina, situada y de largo plazo.

Los resultados obtenidos a partir de las entrevistas semiestructuradas aplicadas a empresarios evidencian diversos desafíos percibidos en torno a la incorporación de los saberes ancestrales en los modelos de negocio contemporáneos. Un 49% de los encuestados identifica como principal barrera los costos económicos asociados a la implementación de este tipo de prácticas. Esta percepción revela que los modelos financieros predominantes continúan privilegiando la rentabilidad inmediata, sin considerar plenamente el valor estratégico, social y ambiental que generan las inversiones en sostenibilidad cultural y territorial a largo plazo.

En segundo lugar, un 32% de los empresarios señala como reto central la escasa valoración del

Figura 9

Barreras y retos para la implementación de los saberes ancestrales en el modelo de negocio



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

conocimiento ancestral en un contexto marcado por nuevas tendencias de consumo. Este resultado pone de manifiesto una tensión persistente entre tradición y modernidad, donde los saberes comunitarios suelen ser percibidos como incompatibles con los discursos dominantes de innovación, digitalización y eficiencia, a pesar de su potencial para complementar y enriquecer estos procesos desde enfoques alternativos y contextualizados.

Asimismo, un 11% de los participantes identifica como obstáculo la brecha tecnológica y la exigencia de incorporar procesos modernos. Este hallazgo subraya la necesidad de diseñar esquemas de integración progresiva, en los cuales lo ancestral no sea desplazado por lo tecnológico, sino articulado de manera creativa para generar soluciones híbridas que respondan simultáneamente a la identidad local y a las demandas globales del mercado.

En menor medida, un 6% de los empresarios reconoce como dificultad la falta de documentación sistematizada sobre los saberes ancestrales, lo cual limita su formalización dentro de las estrategias empresariales. Esta carencia evidencia una deuda histórica en términos de investigación, visibilización y legitimación institucional de los conocimientos tradicionales, los cuales continúan operando mayoritariamente a través de la oralidad y la práctica cotidiana.

Finalmente, un 2% atribuye las barreras a las diferencias culturales internas dentro de las organizaciones, lo que pone en relieve el desafío de

construir una cultura organizacional intercultural capaz de valorar y armonizar diversas formas de saber y de ser dentro de una estructura empresarial común.

En conjunto, estos hallazgos evidencian que los desafíos asociados a la incorporación de los saberes ancestrales no son únicamente de carácter técnico o financiero, sino también culturales, epistémicos y organizacionales. Superarlos requiere una reconfiguración de los modelos de negocio, en la cual los saberes ancestrales sean concebidos como activos estratégicos, capaces de aportar valor, coherencia ética y sostenibilidad de largo plazo. Desde una perspectiva más amplia, los informes GRI y otros estándares de sostenibilidad deberían incorporar indicadores que permitan reflejar estos procesos de transformación, reconociendo que la verdadera innovación empresarial no se limita a lo tecnológico, sino que también incluye la capacidad de tejer puentes entre el pasado, el presente y el futuro organizacional.

Transferencia de conocimientos ancestrales a las empresas actuales

La innovación ancestral no representa un retorno al pasado, sino un salto evolutivo hacia formas de organización más justas, humanas y profundamente conectadas con el territorio. Las empresas que comprendan esta lógica no solo fortalecerán su sostenibilidad, sino que estarán en condiciones de liderar los modelos organizativos del futuro.

Si bien muchos empresarios reconocen la importancia de estos conocimientos, su integración efectiva en los modelos de negocio sigue siendo limitada. Entre las principales barreras identificadas se encuentran:

- La falta de reconocimiento formal de los saberes ancestrales como una fuente legítima de innovación.
- La escasa articulación entre las comunidades portadoras del conocimiento y las empresas locales.
- Las dificultades para medir, sistematizar y reportar estos saberes dentro de los marcos contables y de sostenibilidad tradicionales.

En este sentido, Molano L. (2007) sostiene que las decisiones estratégicas organizacionales pueden estar profundamente mediadas por principios culturales heredados. En las organizaciones de base ancestral, la ética comunitaria, la reciprocidad y la visión de largo plazo operan como guías fundamentales de acción, fortaleciendo la coherencia organizacional y la sostenibilidad de las estrategias empresariales.

Conclusiones

Los saberes ancestrales presentes en la provincia de la Sabana de Occidente constituyen un recurso estratégico de alto valor para la sostenibilidad y la competitividad del tejido empresarial local. Sin embargo, su integración efectiva en los modelos de negocio continúa siendo limitada, principalmente debido a la falta de reconocimiento institucional y a la ausencia de mecanismos adecuados para su medición, sistematización y reporte dentro de los marcos empresariales convencionales.

En este contexto, resulta fundamental fortalecer los vínculos entre comunidades portadoras del conocimiento, empresarios y entidades reguladoras, con el fin de garantizar que estos saberes sean documentados, preservados y aprovechados de manera ética y responsable en los procesos de desarrollo económico. Su incorporación no solo contribuye a la sostenibilidad ambiental y social, sino que también actúa como un elemento identitario y un factor diferenciador capaz de generar ventajas competitivas para las empresas de la región.

El rescate y la integración de los saberes ancestrales representan, además, una oportunidad estratégica para consolidar la identidad territorial y dinamizar la competitividad empresarial en la Sabana de Occidente. Estos conocimientos, enraizados en prácticas sostenibles, en el manejo respetuoso del entorno y en relaciones comunitarias basadas en la reciprocidad, aportan un valor simbólico y cultural que puede ser capitalizado a través de productos, servicios y modelos de negocio con identidad propia.

En este proceso, las alcaldías y los gobiernos locales deben asumir un rol protagónico, no solo como facilitadores de espacios de formación y divulgación cultural, sino también como articuladores de políticas públicas orientadas a promover la innovación desde lo

local. El impulso a ferias culturales, laboratorios de saberes, programas de apoyo a emprendimientos con enfoque ancestral y estrategias de articulación con los estándares de sostenibilidad puede convertirse en un motor de desarrollo económico territorial, basado en el sentido de pertenencia, la legitimidad cultural y la sostenibilidad de largo plazo.

References

- Aboelmaged, M., & Hashem, G. (2019). Absorptive capacity and green innovation adoption in SMEs: The mediating effects of sustainable organisational capabilities. *Journal of Cleaner Production*, 252, 853–863. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2019.02.150>
- Alzate Rendón, I., & Boada, A. (2024). Redes colaborativas horizontales en micro y pequeñas cadenas productivas de mercados emergentes. *Revista Venezolana de Gerencia*, 106(1), 21. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.29.106.11>
- Amir, M., Uddin, M., Shaukat, H. S., Khan, S., Arshad, S., Ansari, M., & Arshad, A. (2025). Green pathways: From environmental strategies and green intellectual capital to environmental performance, with the mediating role of environmental management accounting. *Journal of Environmental Accounting and Management*, 13, 107–124. <https://doi.org/10.5890/JEAM.2025.06.001>
- Berman, M., Bendersky, S., & Huneus, F. (1987). *El reencantamiento del mundo*. Cuatro Vientos Editorial.
- Binneman, A., & Davis, C. (2020). Star stories: Using indigenous knowledge for stakeholder engagement. *Communitas*, 25, 1–17. <https://doi.org/10.38140/com.v25i.5047>
- Broccardo, L., Giordino, D., Yaqub, M., & Alshibani, S. (2025). Implementing sustainability: What role do knowledge management and management accounting play? Agenda for environmentally friendly businesses. *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, 32, 383–403. <https://doi.org/10.1002/csr.2936>
- Brundtland, G. H. (1987). *Nuestro futuro común (informe brundtland)*. Organización Mundial de la Salud.
- Caldera, H. T., Desha, C., & Dawes, L. (2019). Transforming manufacturing to be “good for planet and people,” through enabling lean and green thinking in small and medium-sized enterprises. *Sustainable Earth*, 2(1), 4. <https://doi.org/10.1186/s42055-019-0011-z>
- Camacho, K., Herrera, I., Xie-Li, D., & Arias Méndez, E. (2023). La antena de las mujeres: Una experiencia de construcción de tecnología comunitaria liderada por mujeres cabécar de costa rica. *Proceedings of the IEEE IHTC*. <https://doi.org/10.1109/IHTC58960.2023.10508857>
- Camilleri, M. A. (2025). Sustainability accounting and disclosures of responsible restaurant practices in environmental, social and governance (ESG) reports. *International Journal of Hospitality Management*, 126, 104051. <https://doi.org/10.1016/j.ijhm.2024.104051>
- Cano López, W., & Lozano Mayo, L. (2021). Comunidades étnicas y conflicto armado: Algunas dificultades para la gobernabilidad en territorios de comunidades negras e indígenas en riosuciochocó, colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 12(2), 24. <https://doi.org/10.21501/22161201.3537>
- Carrizosa Umaña, J. (2000). Evolution of the concept of sustainable development; evolucion del concepto de desarrollo sostenible. *Gestión y Ambiente*, 4, 1–15. <https://www.osti.gov/etdweb/biblio/20526874>
- Castillo Ortiz, D. (2024). *Fortalecimiento institucional de las juntas de acción comunal en el municipio de funza (2020-2023)* [Trabajo de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]]. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/63426>
- Constitución Política de Colombia. (1991). *Constitución política de colombia*. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4125>
- Cubillos, C. M. (2022). El conocimiento tradicional ecológico indígena y su papel en el blindaje de territorios étnicos y en el ordenamiento territorial de leticia, amazonas – colombia. *Espacio y Desarrollo*, 39(1), 1–28. <https://doi.org/10.18800/espaciodesarrollo.202201.004>
- Cuellar Chaves, M. (2024). Una mirada al

- emprendimiento cultural. *European Public & Social Innovation Review*, 9(1), 19. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-1306>
- Endere, M., & Levrand, N. (2025). La protección del patrimonio indígena en argentina: Debates en torno a los sitios sagrados. *Revista de Estudios Sociales*, 1(92), 20. <https://doi.org/10.7440/res9.2.2025.01>
- Eschenhagen, M. L. (2007). Las cumbres ambientales internacionales y la educación ambiental. *OASIS: Observatorio de Análisis de Los Sistemas Internacionales*, 12, 39–76. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3985789>
- Espejel García, A., Barrera Rodríguez, A., Ramírez García, A., & Cuevas Reyes, V. (2020). Innovación en la cadena agroindustrial de mezcal en tres municipios en Oaxaca, México. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 24(2), 23. <https://doi.org/10.37960/revista.v24i2.31488>
- Global Reporting Initiative. (2025). *Traducciones al español de los estándares GRI*. <https://www.globallreporting.org/how-to-use-the-gri-standards/gri-standards-spanish-translations/>
- Glowczewski Barker, B. (1992). La terre, ma chair (australie). *Études Rurales*, 126, 16. <https://doi.org/10.3406/rural.1992.3382>
- Gomez-Lee, M. I. (2019). Agenda 2030 de desarrollo sostenible: Comunidad epistémica de los límites planetarios y cambio climático. *Revista Opera*, 24, 69–93. <https://doi.org/10.18601/16578651.n24.05>
- González Esquivel, C., Briones Guzmán, C., Tovar López, E., López Ridaura, S., Arnés, E., & Camacho Villa, T. (2025). Evaluación de la sustentabilidad de sistemas milpa contrastantes en la península de Yucatán, México. *Environment, Development and Sustainability*, 27(1), 22. <https://doi.org/10.1007/s10668-023-04281-y>
- Harris, L., & Wasilewski, J. (2004). Foro de sabiduría indígena de los pueblos: Estrategias para expandir una red de interacciones indígenas transnacionales. *Sustainable Development*, 21(5), 14. <https://doi.org/10.1002/sres.632>
- Hoogendijk, C., Hicks, J., & Wilderom, C. (2023). Aclarando la generatividad organizacional: Una perspectiva que forma el futuro para profesionales e investigadores del DO. *Journal of Organizational Change Management*, 41(2), 22. <https://doi.org/10.1007/s11097-013-9322-2>
- Husted, B. (2021). Buen vivir: Un camino para reimaginar la responsabilidad social corporativa en México después de la COVID-19. *Sustainability*, 13, 6451. <https://doi.org/10.3390/su13116451>
- International Financial Reporting Standards Foundation. (2025). *Accounting standards are developed by the international*. <https://www.ifrs.org/news-and-events/news/2023/>
- Iqbal, U., Nooney, L., Ghafri, A., FSS, & Daniel, T. (2025). Sustainable business practices in SMEs: A retrospective insight on catalysts and hurdles. *Cogent Business & Management*, 12(1). <https://doi.org/10.1080/23311975.2025.2456114>
- Jaradat, Z., AL-Hawamleh, A., & Altarawneh, M. (2025). Investigating the impact of technological orientation and innovation orientation on the sustainability and development the industrial sector. *Competitiveness Review: An International Business Journal*, 35(2), 409–433. <https://doi.org/10.1108/CR-11-2023-0303>
- Jintapitak, M., Suwatcharapinun, S., Shummadtayar, U., Kitika, P. C., Virutamawongse, W., & Wonglangka, W. (2024). Nourishing the spirit of lanna: Stream management and cultural heritage revival through cultural capital, knowledge, and social theory integration. *Proceedings of the Joint International Conference on Digital Arts, Media and Technology with ECTI Northern Section Conference on Electrical, Electronics, Computer and Telecommunications Engineering (ECTI DAMT & NCON)*, 463–468. <https://doi.org/10.1109/ECTIDAMTNC60518.2024.10480011>
- Kenrick, J., Rowley, T., & Kitelo, P. (2023). “Somos nuestra tierra”: Los ogiek del monte Elgon, Kenia: Asegurar la tenencia comunitaria como condición clave para sustentar las tierras comunitarias. *Oryx*, 53(3), 298–312. <https://doi.org/10.1017/S03060532300008X>
- Laguna Reyes, C. (2009). Cadenas productivas, columna vertebral de los clusters industriales mexicanos. *Economía, Sociedad y Territorio*, 19(1), 53. <http://hdl.handle.net/11651/3965>
- Larrinaga, C., & Bebbington, J. (2021). The pre-history of sustainability reporting: A constructivist reading. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 34(9), 162–181. <https://doi.org/10.1007/s11097-013-9322-2>

- [//doi.org/10.1108/AAAJ-03-2017-2872](https://doi.org/10.1108/AAAJ-03-2017-2872)
- Leff, E. (1994). *Ecología y capital: Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*. Siglo XXI.
- López, M., Hernández, A., & Marulanda, C. (2014). Procesos y prácticas de gestión del conocimiento en cadenas productivas de Colombia. *Información Tecnológica*, 25(3), 10. <https://doi.org/10.4067/S0718-07642014000300015>
- Madondo, M. C. (2024). Sustainable entrepreneurship for delivering circular values in Africa. In S. Atiku, A. Jeremiah, E. Semente, & F. Boateng (Eds.), *Eco-innovation and sustainable development in industry 5.0* (pp. 27–49). IGI Global Scientific Publishing. <https://doi.org/10.4018/979-8-3693-2219-2.ch002>
- Management Solutions. (2025). *ISSB: Nuevos estándares de sostenibilidad*. <https://www.managementolutions.com/sites/default/files/publicaciones/esp/nt-issb-nuevos-estandares-de-sostenibilidad.pdf>
- Martínez-Velasco, A., Terán Bustamante, A., & Ayala-Ramírez, S. (2024). Decision-making model in ancestral knowledge management: The case of the raicilla in Mexico. *Journal of Infrastructure, Policy and Development*, 8(9), 6171. <https://doi.org/10.24294/jipd.v8i9.6171>
- Melean Romero, R., & Torres, F. (2021). Gestión de costos en las cadenas productivas: Reflexiones sobre su génesis. *Retos*, 11(21), 16. <https://doi.org/10.17163/ret.n21.2021.08>
- Molano L., O. L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Opera*, 7(7), 69–84. <https://revistas.uexnado.edu.co/index.php/opera/article/view/1187>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2011). *Informe de política 10: Prácticas ancestrales de manejo de recursos naturales. Asistencia a los países andinos en la reducción de riesgos y desastres en el sector agropecuario*. FAO. <https://www.fao.org/climatechange/35951-0d6853686446b68e3136adea17661d64b.pdf>
- Ortiz, C. C., Contreras, F. G., & Parejo, A. G. (2020). Responsabilidad social corporativa (RSC): Impacto en pequeñas y medianas empresas españolas. *Revista Venezolana de Gerencia (RVG)*, 25(91), 1056–1075. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8890314>
- Perilla Maluche, R. (2025). Los indígenas pijaos en los Andes colombianos: Un legado para la democracia organizacional. *Journal of Management History*, 31(1), 16. <https://doi.org/10.1108/JMH-12-2023-0134>
- Rabbaniya Amatilah, B., & Lestari, Y. (2021). Preservando un pueblo tradicional como símbolo de devoción a la naturaleza. *Journal of Environmental Management and Tourism*, 12(7), 13. [https://doi.org/10.14505/jemt.v12.7\(55\).22](https://doi.org/10.14505/jemt.v12.7(55).22)
- Reyes Rodríguez, A., Roa Sellado, M., Valenzuela Baeza, C., & Crespo González, M. (2024). Producción de conocimiento, zonas epistémicas y colonialismo académico. *Revista Andina de Educación*, 7(2), 13. <https://doi.org/10.32719/26312816.2024.7.2.4>
- Rodríguez Novoa, F., & Holley, E. (2023). Coexistence between large-scale mining (LSM) and artisanal and small-scale mining (ASM) in Peru and Colombia. *Resources Policy*, 80(1), 67. <https://doi.org/10.1016/j.resourpol.2022.103162>
- Ruiz Ruiz, L., González Vásquez, J., Buchelli Perales, O., Alayo Villanueva, E., & Chinchayhuara Diego, D. (2024). Ecosistema digital para el fortalecimiento de cadenas productivas: Una revisión sistemática (2005-2024). *Suma de Negocios*, 15(33), 130–143. <https://doi.org/10.14349/sumneg/2024.V15.N33.A6>
- Simbaña Tasiguano, M., Grefa Shiguango, H., Cabascango Chilingua, E., Sánchez Cortez, J., & Rodríguez Calvopiña, M. (2025). Bottom-up communitarian collaborative actions in the Napo Sumaco aspiring UNESCO global geopark territory: Implications for sustainable development. *Environment, Development and Sustainability*. <https://doi.org/10.1007/s10668-025-05983-1>
- Toledo Ruiz, F., Barrios Puente, G., Pérez Soto, F., López Santiago, M., & López Santiago, A. (2024). Análisis de la estructura productiva de una economía rural; relación y efecto de las instituciones sobre los hogares agrícolas de una comunidad michoacana. *Revista Bio Ciencias*, 11(1), 19. <https://doi.org/10.15741/revbio.11.e1582>
- World Economic Forum. (2024a). *Estos son los mayores riesgos globales a los que nos*

enfrentamos en 2024 - y en el futuro. <https://es.weforum.org/stories/2024/01/estos-son-los-mayores-riesgos-globales-a-los-que-nos-enfrentamos-en-2024-y-mas-alla/>

World Economic Forum. (2024b). *Nuestros recursos se están agotando. Estos gráficos muestran la urgencia de actuar.* <https://es.weforum.org/stories/2024/03/nuestros-recursos-se-estan-agotando-estos-graficos-muestran-la-urgencia-de-actuar/>